

Tras ello se vuelve al anudamiento y así sucesivamente. (Fot. nº 6).

La finura y la calidad de la alfombra depende del material empleado y de la cantidad de nudos que tiene por centímetro cuadrado. Las más antiguas del tipo Alcaraz presentan cinco nudos por centímetro lineal (8), es decir, 25 por centímetro cuadrado y que hacen necesarios diez hilos por centímetro lineal en la urdimbre.

De esta densidad de nudos hay expuesta una en el Museo de Artes Decorativas de Madrid, fechada hacia 1495, en la que todavía se teje en la cenefa la pseudoinscripción cúfica, ya sin significación alguna, que nos recuerda “la ilaha illa allaho” (No hay más Dios que Alá), (9), y por ello el origen morisco de las alfombras de esta zona.

A veces son de cuatro nudos por centímetro en horizontal y cinco en vertical y por ello de veinte nudos por centímetro cuadrado y ocho hilos por centímetro en la urdimbre. Desde mediados del siglo XVI se suelen hacer con cuatro nudos en horizontal y en vertical y en fechas posteriores de tres nudos. Esto nos indica que las alfombras van perdiendo calidad y finura.

En este sentido las alfombras de Lezuza, las de 30 nudos por decímetro, son similares a las que los documentos señalan como de sesenta carreras el palmo, no llegando al número de las más antiguas. La razón es que se emplean materiales menos finos. Los hilos de la urdimbre son de cáñamo de dos cabos, más gruesos que los antiguos, y los de la trama, de yute, menos esponjosos y con más torsión. No obstante, los deseos de superación en las manufacturas lezuzeñas son evidentes y ya están en condiciones, según su director, de realizar alfombras con 16 nudos por centímetro cuadrado, lo que haría aumentar el precio pero las asemejaría en calidad a las antiguas que los documentos denominan finas. Sólo falta la demanda de esta calidad para que sea un hecho su fabricación.

Precisamente hemos podido constatar que la mayoría de las alfombras expuestas en el Museo, ya citado, tienen cuatro nudos por centímetro. Hemos de tener en cuenta que, también antiguamente, cuando se encargaban una alfombra se pedían calidades y en los documentos investigados hasta el momento, todos del último cuarto del siglo XVI, las peticiones oscilan entre sesenta carreras el palmo y ochenta. En Lezuza se ofrecen calidades y que son 24 nudos (allí las cuentan por decímetros lineales), 30 y parece ser que ya de 38 a 40. Esto incide, naturalmente, en el precio que es aproximadamente 12.000 pts. por metro cuadrado en la primera, 16.000 en la segunda y aún sin valorar en la tercera.

(8) FERRANDIS. *Catálogo*. . . – Ob. cit. ant. pág. 19.

(9) PEREZ DOIZ. *El arte del tapiz y la alfombra en España*. Ciba. S.A. Barcelona. 1952. Pág. 36.